

## **Factores condicionantes de la legitimidad democrática durante períodos de crisis económicas en Latinoamérica.**

Pedro Aravena Lavín<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Ingeniero Comercial, Universidad la República, Magister en Estudios Internacionales, Universidad de Chile;  
Email: aravena.pedro@gmail.com.

## **Abstract**

Literature has provided us with plenty of factors as *conditionals* of democratic legitimacy. However, this has led to one of the most emphatic debates in the field of political science with the essential question: What degree of importance can be given to each factor, generating loss of legitimacy of political systems?

Given a state of ambiguity in the discussion and due to a narrow-minded approach that does not allow forming links with the current theory, defended by the authors (0), the most relevant factors that are needed to evaluate the democratic legitimacy during periods of economical crisis can not be determined. According to the authors (0) an economist should think that the factors, that cause deterioration of a democratic system, are obviously of economical nature. Nevertheless, a political or a cultural scientist, whose grounds of theory are politically motivated, will most probably not share this opinion.

Therefore this article constitutes a theoretical inquiry appropriate for the discussion, with which a series of investigations with reference to Latin America have been collected, to attain the object that the lector achieves to understand different theoretical movements that engage in this problem.

Regarding the structure, the concepts of legitimacy and effectiveness are to be analyzed in first place. According the economical results, the issue of the discussion should be to consider whether the economical results affect the democratic legitimacy or only the effectiveness. Secondly, the *conditionals* of democratic legitimacy are to be set out to then analyze the influences of the factors that are related to economical and socio-economical development and political culture. Finally, the discussion will have to be gone through at lengths again, reconsidering the importance of the democratic legitimacy during periods of economical crisis.

## Resumen

Muchos son los factores que nos ha entregado la literatura como condicionantes de la legitimidad democrática. No obstante, ello ha generado uno de los debates más enérgicos en nuestra disciplina, a saber: *cuál es el grado de importancia de cada uno de ellos en la pérdida de legitimidad de los sistemas políticos.*

Dado este estado de la discusión, resulta ambiguo averiguar cuáles factores son los de mayor relevancia al momento de evaluar la legitimidad democrática durante los períodos de crisis económicas, debido al estrecho vínculo entre éstas y la corriente teórica sustentada por los autores. Frente a ello, *un economista tendería a pensar que obviamente serían los factores económicos los causales del deterioro del sistema democrático, no obstante, no sería lo mismo para un culturalista o un cientista político cuya base teórica es sustentada por factores estructurales políticos.*

Por consiguiente, este artículo constituye una indagación teórica, digna de discusión, en que se han recopilado una serie de investigaciones referentes a la región latinoamericana, con el objeto de que el lector logre entender las diferentes corrientes teóricas para esta problemática.

Referente a la estructura, en primer lugar se analizan los conceptos de legitimidad y eficacia de la democracia, para luego enfrentar la discusión acerca de si los resultados económicos afectan la legitimidad democrática o únicamente su eficacia. En una segunda parte se exponen las condicionantes de la legitimidad democrática, para luego analizar la influencia de los factores relacionados al desarrollo económico, socioeconómico, y cultura política en ella. Por último, se aborda la discusión de fondo, concerniente a la importancia de los factores condicionantes en la legitimidad democrática durante períodos de crisis económica.

## 1. Conceptos de legitimidad y eficacia democrática.

Se definirá “*legitimidad democrática*” como el convencimiento en la población de que la democracia es la menos mala de las formas de gobierno<sup>2</sup> (independiente de la opinión que sostengan sobre el desempeño del gobierno en decisiones concretas).

Por consiguiente, la manera de percibir la democracia, respecto a la legitimidad democrática, corresponde a la estabilidad del sistema político, toda vez que, una crisis de legitimidad puede llevar a afectar la calidad de este sistema, acelerando el proceso de transición de régimen o incluso producir el quebrantamiento de éste<sup>3</sup>.

Por su parte, la “*eficacia democrática*” corresponde al rendimiento del sistema democrático, lo que para Dahl es la capacidad de los gobiernos para resolver problemas básicos, o lo que los ciudadanos consideran de mayor importancia<sup>4</sup>. Una menor eficacia de la democracia produce una insatisfacción o descontento político, lo cual surgiría de la evaluación que hacen los ciudadanos del rendimiento de régimen o de las autoridades, así como los resultados políticos que generan<sup>5</sup>.

Esta diferenciación conceptual es recogida por la literatura. Así, Easton propone la diferenciación de ambos conceptos, al distinguir dos niveles de apoyo político: el apoyo difuso y el específico. Para el autor, el apoyo difuso se interpreta como una medida de legitimidad de sistema, mientras que detrás del significado de apoyo específico estaría la “*performance*” o los resultados del sistema político<sup>6</sup>. Es decir, el apoyo difuso correspondería

---

<sup>2</sup> Juan Linz. *Legitimacy of Democracy and the Socioeconomic System*. (Boulder: Westview Press, 1988). p. 65.

<sup>3</sup> Dankwart Rustow “*Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model*.” *Comparative Politics* 2, 1970. pp. 337-364.

<sup>4</sup> Robert Dahl. *Polyarchy. Participation and Opposition*. (New Haven: Yale University Press, 1971). p. 144.

<sup>5</sup> Barbara Farah G.; Samuel Barnes H.; Felix Heunks. “*Political Dissatisfaction*”. En Samuel H. Barnes Max Kaase et al. (ed.), *Political Action. Mass Participation in Five Western Democracies*. (Beverly Hills: Sage. 1979). p. 429.

<sup>6</sup> David Easton, “*A Reassessment of the Concept of Political Support*.” *British Journal of Political Science* 5, 1975. pp. 435-457.

a una medida de legitimidad democrática, mientras que el apoyo específico a una medida de eficacia democrática.

También Latinobarómetro, con el objeto de medir las percepciones y actitudes hacia la democracia, hace una distinción entre legitimidad y eficacia, lo que hace patente cuando diferencia del indicador de legitimidad de la democracia “apoyo a la democracia”, la eficacia de la democracia “satisfacción con la democracia”<sup>7</sup> (Ver Cuadro N°2).

Ya establecida la distinción fundamental entre legitimidad y eficacia democrática, la discusión científica surge al incluir los resultados económicos en dicha diferenciación. La pregunta es, *si el estado de la economía afecta la legitimidad de la democracia o únicamente su eficacia*.

Por una parte, autores como Fuchs y Klingemann, sugieren que las dificultades políticas y económicas (sobre todo en las nuevas democracias) pueden tener influencias negativas inmediatas en el apoyo del régimen. De hecho, dentro de sus conclusiones más relevantes, los autores señalan que la legitimidad de las democracias occidentales depende cada vez más de sus rendimientos económicos<sup>8</sup>.

También hay autores como Montero, Gunther y Torcal, entre otros, que rechazan que la legitimidad de la democracia vaya siempre estrechamente unida con el estado de la economía, esto debido a que indican que la legitimidad democrática se relaciona más bien a factores políticos y culturales<sup>9</sup>.

El debate es complejo, ya que *el apoyo a la democracia puede verse afectado por factores de naturaleza política más que por factores económicos*, como sería la gestión del gobierno. De hecho, la percepción de la economía, en vastos estudios, ha correspondido a una medida de eficacia de la democracia, no así de legitimidad democrática. Sin embargo, para algunos autores, como Kinder y Sears, el grado de influencia de los resultados económicos en

---

<sup>7</sup> Véase: Informe-resumen Latinobarómetro 2004, p. 22.

<sup>8</sup> Hans-Dieter Klingemann y Dieter Fuchs, "*Citizens and the state: a relationship transformed*", en H.D. Klingemann y D. Fuchs, comps., *Beliefs in government*, Vol. I, (Nueva York: Oxford University Press. 1998). pp. 419-443.

<sup>9</sup> José Montero, Richard Gunther y Mariano Torcal. “Legitimidad, Descontento y Desafección”. *Estudios Públicos*, Vol. 74. 1999.

la legitimidad y eficacia democrática, va a depender de la capacidad de los ciudadanos de poder diferenciar entre ambas actitudes hacia la democracia<sup>10</sup>.

<b>Cuadro N°2 - Apoyo político</b>	
<p>Apoyo difuso</p> <p>Estabilidad de la democracia</p> <p>Legitimidad democrática</p> <p>Apoyo a la democracia</p>	<p>Apoyo específico</p> <p>Rendimiento o “<i>Performance</i>”</p> <p>Eficacia de la democracia</p> <p>Satisfacción con la democracia</p>
<p>Fuente: Elaboración propia en base a Easton (1975), Montero Gunther y Torcal (1999), Altman (2001), Diamond (1992), Latinobarómetro (2004)</p>	

## 2. Condicionantes de la legitimidad democrática

Extensa es la literatura sobre las condicionantes de la legitimidad democrática y muchos han sido propuestos como sus factores determinantes. Por ello, primeramente, el *cuadro N°3* muestra un resumen de las condicionantes estimadas como las más relevantes en nuestra ciencia, luego se analizará los factores económicos, socioeconómicos y culturales.

<sup>10</sup> Donald Kinder R.; David Sears O. “*Public Opinion and Political Action*”. En Gardner Lindzey y Elliot Aronson (ed.), *The Handbook of Social Psychology*. (Nueva York: Random House. 1985).

Cuadro N°3 Factores condicionantes de la legitimidad democrática						
ESTRUCTURALES					CULTURALES	PSICOLÓGICOS
FORMAL ó INSTITUCIONAL	INFORMAL					
	POLÍTICOS	ECONÓMICOS	SOCIOECONÓMICOS	INTERNACIONALES		
* Constitucionales * Representatividad  Fuchs, Guidorossi y Svenson (1995) Berggren (2004) Anderson y Guillory (1997)	* Sistema de partidos * Teoría de la democracia consensual * Parlamentarismo frente al presidencialismo  Mainwaring (1993) Lijphart (1977) Linz (1994) O'Donnell (1979) Remmer (2001)	* PIB * Inflación * Desempleo * Balanza comercial  Lerner (1958) Lipset (1959) Deutsch (1961) Huntington (1984) Diamond (1989) Fuchs y Klingemann (1998)	* PIB per cápita * Alfabetización * Educación * Urbanización * Índice de desarrollo Humano * Índice de pobreza * Desigualdad  Cutright (1963) Lipset, Seong y Torres (1991) Huntington (1991) Diamond (1992) Graham (2001)	* Dependencia económica * Relaciones de interdependencia  Gasiorowski (1988; 1991)	* Históricos en base a características del sistema político, sus procedimientos y diversos aspectos de la vida económica. * Religiosos * Capital Social Almond y Verba (1965) Inglehart (1991) Huneus (2003) Montero, Gunther y Torcal (1999) Weil (2000) Putnam (1995)	* Niveles de Socialización (Familia) * Psicología Política  Escuela de Michigan - Converse (1969)  Knutson (1973)

Fuente: Elaboración propia

La clasificación aquí propuesta plantea un orden en función a *tres posibles grupos* de factores. En primer lugar se encuentran los factores *estructurales*, también denominados sistémicos, es decir, aquellos aspectos derivados de las características propias de cada sistema político. Respecto a esta clasificación, por un lado se encuentran los factores estructurales formales o institucionales, los cuales están regulados o consensuados y, por ende, responden a los aspectos legales de los sistemas políticos. Por otro lado se encuentran los factores

estructurales informales, o aquéllos derivados de la práctica política cotidiana, y responden a la actuación, en sí misma, de los actores políticos<sup>11</sup>.

Se entenderá por factores *culturales*, aquellos aspectos derivados de características históricas y religiosas, entre otras. Estos responden a un conjunto de valores, actitudes y conocimientos ampliamente compartidos en el seno de una sociedad transmitidos de generación en generación<sup>12</sup>.

Respecto a los factores *psicológicos*, se entenderá como la socialización política respecto a las características emocionales y de la personalidad, sujeta a la casuística individual<sup>13</sup>.

## 2.1 Desarrollo Económico y Socioeconómico

Para desarrollar la compleja relación entre *desarrollo* económico y democracia, se ha dividido esta sección en *dos partes*. Primero, en un breve análisis de la teoría de *Seymour Lipset* acerca de la importancia del desarrollo económico en la legitimidad democrática. Segundo, en parte de la literatura reciente acerca de la influencia de los *factores socioeconómicos* en la legitimidad de la democracia en Latinoamérica.

El ensayo de Seymour Lipset “*Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy*” (1959), encendió uno de los temas más debatidos por la comunidad científica de la ciencia política, *la importancia de los factores económicos en la legitimidad democrática*<sup>14</sup>. Este estudio fue un precedente en relación a las siguientes investigaciones, que igualmente consideraron los factores económicos como causales de la estabilidad democrática. Incluso, Przeworski y Limongi señalaron que la discusión acerca de

---

<sup>11</sup> Eburne Bartolomé en su proyecto de tesis doctoral llamado “El apoyo político y sus condicionantes en perspectiva comparada” de la Universidad de Deusto (España), propone los factores estructurales formales, informales (políticos y económicos), culturales y personales. Frente a ello, he extendido esta lógica incorporando los factores psicológicos, estructurales socioeconómicos e internacionales.

<sup>12</sup> Ronald Inglehart, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas* (Madrid: Siglo XXI, 1991), p. 5.

<sup>13</sup> Jeanne Nickell Knutson, *Handbook of political psychology*. (San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1973).

<sup>14</sup> Seymour Lipset. “*Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy*”. *American Political Review*, Vol. LIII, 1959.

si la economía influye sobre la legitimidad o únicamente en su eficacia ha generado la más extensa producción de investigaciones que cualquier otro tema de política comparada<sup>15</sup>.

Lipset, para probar su tesis sobre el impacto económico en la legitimidad, *clasificó* países de Latinoamérica, Europa y democracias angloparlantes, dividiéndolos en *dos grupos*: *Europa, América del Norte, Australia y Nueva Zelanda*, respecto de los cuales distinguió “*democracias estables*” versus “*democracias inestables y dictaduras*”, y un segundo grupo compuesto por países de *América Latina*, distinguiendo “*democracias y dictaduras inestables*” versus “*dictaduras estables*”.

Luego, *comparó dentro de cada grupo los tipos de regímenes, respecto a un rango de indicadores correspondientes a desarrollo socioeconómico*, tales como: nivel de ingresos, comunicaciones, grado de industrialización, grado de educación y nivel de urbanización. Con ello, comprobó que *los países más democráticos, correspondientes a cada grupo, exhibían niveles medios de desarrollo más elevados que los menos democráticos*.

Indudablemente, este estudio fue un *gran avance* para la naciente corriente de investigaciones empíricas. Por el contrario, fue *duramente criticado* por los resultados que arrojó la taxonomía antes mencionada. De hecho, *Diamond* señaló una anomalía sorprendente que Lipset no se ocupó de analizar: en 11 de las 15 variables de desarrollo, cuyos datos fueron considerados, las no-democracias europeas (y democracias inestables) exhibían niveles medios de desarrollo más altos que los de las democracias (y dictaduras inestables) de América Latina<sup>16</sup>. Según el autor, si Lipset hubiera comparado estas dos categorías conceptualmente distintas —democracias latinoamericanas y las dictaduras europeas— hubiese advertido que las segundas presentaban índices de desarrollo económico considerablemente más altos que las primeras, lo cual habría servido para matizar de manera muy significativa la conexión que estableció entre desarrollo económico y democracia. Por lo tanto, *Diamond* concluyó que Lipset no identificó un detalle que hubiese servido como un diferenciador más preciso que los índices de desarrollo socioeconómicos utilizados; éste correspondería a “*la calidad física de la vida*”. Este índice hizo la diferencia entre los países

---

<sup>15</sup> Adam Przeworski y Fernando Limongi, “*Modernization: Theories and Facts*”. *World Politics*, Vol. 49, 1997. p. 156.

<sup>16</sup> Larry Diamond. “Reconsideración del nexo entre desarrollo económico y democracia”. *American Behavioral Scientist*, Vol. 35, Nº 45 1992. p. 40

Europeos en dictadura y las democracias latinoamericanas, dado que consideraba aspectos de bienestar antes no mencionados, como por ejemplo: nivel de alfabetización y la expectativa de vida. Sin embargo, pese a tales reinterpretaciones, Diamond indica que éstas no opacaron la conexión entre desarrollo económico y democracia, debido a que el ensayo dejó un patrón secuencial muy nítido: como era de esperar, el nivel promedio de desarrollo aumenta significativamente con cada paso conducente a una democracia estable<sup>17</sup>.

Como *segunda parte* del análisis, acerca de la influencia de los factores económicos y socioeconómicos en la legitimidad democrática, se explica tal relación en el *caso latinoamericano*. Para ello, se utilizará el ensayo de *Ryan E. Carlin (2006)*, debido a que forma parte de las investigaciones recientes y, además, en éste se ha llegado a importantes acercamientos teóricos<sup>18</sup>.

Carlin, con el objeto de demostrar cómo el desarrollo socioeconómico afecta el apoyo y la calidad de la democracia, parte del siguiente supuesto: *la democracia presupone una cultura política caracterizada por la devoción a principios básicos*, tales como: confianza mutua, cooperación y moderación entre las élites y la sociedad civil y las normas de la participación democrática<sup>19</sup>. Luego de establecer como verdadero dicho supuesto (que ha sido asignado a Almond y Verba), él decide *extender* esta lógica de cultura política, *complementándola con Inglehart y Welzel*, quienes conciben el *nivel de apoyo a la democracia como intrínseco y patente “intrinsic and overt support”*<sup>20</sup>.

*Carlin infiere que el desarrollo socioeconómico afecta el apoyo intrínseco y patente de la democracia*. Esto, gracias a que el desarrollo entrega recursos, lo que se traduciría en una mayor educación e ingresos, facilitando a la clase media y obrera poder organizarse y movilizarse para su inclusión en el proceso democrático<sup>21</sup>. Por lo tanto, el incremento de la educación y del ingreso (factores socioeconómicos), producirían a su vez un aumento en el

---

<sup>17</sup> *Ibidem* p. 41

<sup>18</sup> Ryan E. Carlin. “*The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and The Quality of Democracy in Latin America*”. *Revista ciencia politica PUC*, 2006

<sup>19</sup> *Ibidem* p. 50

<sup>20</sup> Ronald Inglehart y Christian Welzel. “Political Culture and Democracy: Analyzing Cross-Level Linkages”, *Comparative Politics*, Vol. 36, 2003. [http://www.worldvaluessurvey.org/Upload/5\\_Ecolfal3.pdf](http://www.worldvaluessurvey.org/Upload/5_Ecolfal3.pdf)

El *apoyo intrínseco* a la democracia está configurado por: la libertad, libertad de expresión, tolerancia, diversidad, confianza interpersonal y satisfacción con la vida. El *apoyo patente* a la democracia es la afirmación verbal de preferencia a ella.

<sup>21</sup> Barrington Moore Jr., *Social Origins of Dictatorship and Democracy*. (Boston, MA: Beacon Press, 1966).

apoyo a la democracia patente, es decir, terminaría por provocar una mejora en la percepción de la democracia. En cuanto al apoyo intrínseco a la democracia, mejorando las condiciones socioeconómicas, éste produciría un cambio de valor material y de prioridades de seguridad, relacionados con: la libertad individual, la calidad de vida, autoexpresión, opción de estilo de vida y participación. En suma, *al aumentar la capacidad de ingreso y mejorando la calidad de la educación, se obtendría una población más satisfecha con sus vidas, logrando actitudes positivas hacia la democracia*<sup>22</sup>.

Posteriormente, el autor *midió la influencia del desarrollo socioeconómico en el apoyo intrínseco y patente a la democracia en Latinoamérica*, operacionalizando la variable *apoyo intrínseco* como: tolerancia, diversidad, expresión pública, libertad, libertad de participación, confianza interpersonal y satisfacción con la vida. En cuanto al *apoyo patente* a la democracia, operacionaliza tal variable en una escala con dos componentes: pro-democracia y pro-autoritarismo<sup>23</sup>. Utilizando tal metodología el autor llegó, empíricamente, a interesantes *resultados*. Primero, *el predictor más importante* tanto en el apoyo intrínseco como patente a la democracia, en Latinoamérica, *es la educación y el ingreso*. Segundo, *la difusión de valores asociados al apoyo intrínseco a la democracia en la región depende fuertemente de los niveles de desarrollo socioeconómico*. Tercero, existe una *relación negativa entre apoyo patente y desarrollo socioeconómico en Latinoamérica*. Lo anterior, debido a que el desarrollo económico no logra compensar los efectos negativos de la desigualdad y la pobreza en la legitimidad democrática.

## 2.2 Cultura Política

Realizando una *bipartición* en la exposición. Primero, se explicará el *concepto* de cultura política, para luego analizar la *relación recíproca*, que ha señalado parte de las indagaciones teóricas, entre *cultura política y desarrollo económico*. Segundo, se utilizará *autores latinoamericanos para analizar la importancia de la cultura política en el apoyo a la*

---

<sup>22</sup> Graham, Carol and Stefano Pettinato. 2001. "Happiness, Markets, and Democracy: Latin America in Comparative Perspective". *Journal of Happiness Studies* Vol. 2 pp. 237-268.

<sup>23</sup> Dos afirmaciones comprenden el comportamiento pro democrático: "Having a democratic political system" and "Democracy may have problems but it's better than any other form of government". Respecto al comportamiento pro autoritario: "Having a leader that does not have to bother with parliament or elections" and "Having the army rule"

*democracia en Chile y Argentina*, debido a que de ellos han proveniendo los mayores acercamientos teóricos en esta materia.

La cultura política es un *conjunto de valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, es decir, el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto al poder*<sup>24</sup>.

Dentro de los factores de cultura política que más se encuentran en la literatura, que influyen en la legitimidad de la democracia, son los *factores históricos*, tales como: los anteriores gobiernos autoritarios, los procesos de transición y los efectos económicos provenientes de los regímenes de facto.

Según *Inglehart*, la cultura política es *parte fundamental* para que el desarrollo económico genere una democracia estable, *ya que la democracia no depende únicamente del factor económico*<sup>25</sup>. Por lo demás, señala que el éxito económico a largo plazo puede contribuir a la legitimidad democrática, igualmente que a contribuir a mantener la viabilidad de las instituciones democráticas una vez que han sido establecidas. No obstante, si el desarrollo económico no se encuentra unido a ciertos cambios en la estructura social y en la cultura política, es poco probable que tienda hacia una democracia liberal<sup>26</sup>.

Desde otra perspectiva, *Lipset* parte del supuesto de *que el desarrollo económico favorece una cultura política más democrática debido, en parte, a los progresos educacionales que suscita*<sup>27</sup>. Los ciudadanos más educados tienden a valorar cada vez más la democracia y cultivan un estilo más tolerante, moderado, limitado y racional en el terreno político con sus adversarios.

*Almond y Verba*, igualmente, concluyeron que los *logros educativos* tenían “*el efecto demográfico más relevante sobre las actitudes políticas*”. De hecho, en cada una de las cinco naciones estudiadas por estos autores (EEUU, Gran Bretaña, Alemania, Italia y

---

<sup>24</sup> Jacqueline Peschard, *La cultura política democrática*, (México DF: Instituto Federal Electoral, 2001), p. 9.

<sup>25</sup> Ronald Inglehart, “*The Renaissance of Political Culture*”, *American Political Science Review*, Vol. 82, 1988. p. 1203.

<sup>26</sup> Ronald Inglehart, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas* (Madrid: Siglo XXI, 1991), p. 39.

<sup>27</sup> Larry Diamond. “Reconsideración del nexo entre desarrollo económico y democracia”. *American Behavioral Scientist*, vol 35, N° 45 1992. p. 74

México), los sectores poblacionales con mayor nivel educacional fueron los mejor informados políticamente y los de opiniones más abiertas<sup>28</sup>. En consecuencia, demostraron que esos sectores de la población son más atentos al devenir político y más propensos a ocuparse de discusiones políticas y a comprometerse activamente en alguna organización social; también fueron los más confiados en su propia capacidad de influir sobre el gobierno y los más decididos a la hora de manifestar su confianza en otras personas.

Sobre esta base, *Inkeles y Smith* igualmente postularon que el desarrollo económico de un país favorece una cultura política democrática, esto gracias a que *el desarrollo económico influye sobre ciertas tendencias democratizadoras que forman parte de la modernidad individual*, tales como: educación, industrialización y medios de comunicación<sup>29</sup>.

En suma, según estos postulados, *existe una relación recíproca entre los factores de cultura política y el desarrollo económico. Por lo tanto, ambos factores, al complementarse, permitirían tanto una democracia liberal como una cultura política democrática, procesos que facilitarían una mejora de la calidad de la democracia.*

Como *segunda parte* en este análisis, estudiando la importancia de la cultura política en la legitimidad o apoyo a la democracia en el *caso chileno*, se seguirá al autor *Carlos Huneeus*.

Según Huneeus, *Chile contradice la conclusión de Darkward Rustow (1970)*, señala que el paso del tiempo favorece la democracia, debido a que el bajo nivel de apoyo al régimen no concuerda con la cantidad de años de democracia. Además, según el autor, *Chile confirma la definición de legitimidad acuñada por Juan Linz (1987)*, es decir, ésta consiste en un *conjunto de creencias sobre el orden político, sin estar afectado de manera inmediata por la situación económica*<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Gabriel Almond y Sidney Verba. *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*. (Princeton University Press, Princeton, 1965).

<sup>29</sup> Alex Inkeles y David Smith. *Becoming modern: Individual change in six developing countries*. (Cambridge, M. A.: Harvard University Press. 1974).

<sup>30</sup> Carlos Huneeus, "Demócratas y nostálgicos del antiguo régimen. Los apoyos a la democracia en Chile". *Revista REIS*, N° 103, 2003. p. 5

Partiendo de tales premisas, Huneus argumenta que el *bajo apoyo a la democracia en Chile debe analizarse en el contexto de su desarrollo político, especialmente del impacto del régimen autoritario y de las singularidades que tuvo la transición*; por lo tanto, sostiene lo siguiente<sup>31</sup>: a) *una parte considerable de la población no hace una distinción entre régimen, democracia y el gobierno de turno, por lo cual, quienes no declaran una adhesión a la democracia, no se les debe calificar de antidemócratas o indiferentes*. Esto debido a que están emitiendo opiniones sobre un orden político, que identifican con la Concertación de Partidos por la Democracia, que sacó del poder al general Pinochet al derrotarlo en el plebiscito de 1988; b) lo anterior mantiene una *relación positiva hacia el antiguo régimen, vis-à-vis con una postura muy crítica hacia los gobiernos democráticos*; c) por ambos motivos, *la población no tiene la independencia para evaluar la eficacia de la nueva democracia y, por ello, expresan una baja satisfacción con su funcionamiento*; d) *la evaluación de la eficacia también se ve afectada por factores históricos, particularmente por la existencia de posturas anticapitalistas en la sociedad que perjudican la imagen del orden económico y su desempeño*

Para comprobar estos argumentos, el autor utiliza un *modelo estadístico* desarrollado por *Frederick Weil (2000)*, es decir, utiliza la misma agrupación de factores explicativos para medir el apoyo y satisfacción con la democracia en Chile. Por lo tanto, utiliza un modelo a base de factores de cultura política relacionados con las percepciones de la democracia, como por ejemplo, la influencia de las opiniones sobre el régimen del general Pinochet en el apoyo a la democracia. Frente a ello, el autor afirma que el bajo apoyo a la legitimidad y a la eficacia de la democracia en Chile no se explica por factores surgidos después de la inauguración del orden democrático, sino por una variedad compleja de factores existentes antes que el general Pinochet entregara el poder a Patricio Aylwin en Marzo de 1990. Por lo tanto, concluye que: *primero, el desarrollo político que tuvo el régimen autoritario y, particularmente, la lucha entre oposición y el régimen militar a partir de la crisis económica de 1982/83, provocó un conflicto político que dividió al país en dos bloques, lo que contaminó la opinión sobre la democracia. Segundo, las diferencias entre el régimen democrático y el pasado autoritario se vieron desvanecidas porque hubo una considerable continuidad de la élite política del autoritarismo, pues una gran proporción de los parlamentarios de los partidos de oposición ocuparon cargos en el régimen de Pinochet. Tercero, las tradiciones anticapitalistas existentes en la sociedad chilena, unidas con las reformas económicas hechas por el*

---

<sup>31</sup> *Ibidem* p .6

*autoritarismo, en el contexto de estrategia de legitimación, dan a comprender por qué los buenos resultados objetivos no ayudaron a la legitimidad de la democracia. La presencia de preferencias políticas impidió percibir esta realidad objetiva.*

En cuanto al *caso argentino*, no hay estudios específicos que utilicen un modelo estadístico a base de factores explicativos referentes a cultura política, para afirmar que existe una relación de éstos, los factores, con el apoyo y la satisfacción con la democracia. No obstante, hay estudios con importantes aproximaciones teóricas en esta materia. Frente a ello, diversos autores argentinos han llegado a similares conclusiones, respecto a la importancia de la cultura política en la legitimidad de la democracia en Argentina, siendo los *factores más predominantes: el individualismo, estatismo y el respeto por la ley.*

Catterberg, al referirse al *individualismo en Argentina*, lo entiende como una orientación al *logro personal típico* de personas que se fijan metas propias en lugar de esperar estímulos externos; las metas son generalmente materiales y el esfuerzo personal es el camino aceptado para alcanzarlas<sup>32</sup>. Frente a este individualismo, se crean *expectativas de una movilidad social*, ocasionando que la mayoría de los argentinos creen que vivirán mejor que sus padres, entendiéndose el *trabajo* y los *estudios* como los medios más legítimos de movilidad social. Conjuntamente, se genera una suerte de *estatismo*, dado que el sujeto exigirá al Estado la acción protectora de sus intereses, pero no porque le corresponda buscar el bienestar general, sino porque de él espera una respuesta a sus necesidades e intereses particulares<sup>33</sup>.

Por otro lado, para *Gustavo Hasperué*, el *estatismo se manifiesta en una demanda pragmática (no ideológica) de intervencionismo estatal para contribuir al bienestar de la población*. Lo anterior, debido a que desde el pasado, el Estado fue visto como un medio de ascenso de vastos sectores sociales y por la creencia de que éste debiera ser el garante y protector de las metas individuales<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> Edgardo Catterberg, *Los Argentinos frente a la política*, (Buenos Aires: Planeta, 1989)

<sup>33</sup> Gonzalo Fernández. "La reforma política: una mirada desde la cultura política". *Ciudad Política*, 2004. <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/article.php?storyid=440>

<sup>34</sup> Gustavo Hasperué. "Valores y cultura política argentina, una comparación 60/90". *Universidad Católica de Argentina*, 2002. [http://www.uca.edu.ar/esp/sec-investigacion/esp/subs-observatorio/docs\\_informes/docs\\_002/1/valores-cultura-politica.pdf](http://www.uca.edu.ar/esp/sec-investigacion/esp/subs-observatorio/docs_informes/docs_002/1/valores-cultura-politica.pdf)

Respecto al *valor de la ley*, Quiroga señala que la *fragilidad del pasado* repercute en la capacidad actual del sistema político argentino para crear mejores condiciones de estabilidad, indicando que las sucesivas crisis de legitimidad, desde 1930, han puesto en evidencia la *poca confianza de los ciudadanos en los dirigentes y sus valores*. Por lo tanto, lo que se ha construido hasta el presente no es más que una *democracia intermitente* que, al no haber podido resolver las persistentes tensiones entre legalidad y legitimidad, ha generado en la sociedad una *cultura institucional precaria*<sup>35</sup>. Según el autor, *uno de los obstáculos para la estabilidad democrática (legitimidad), lo constituye la debilidad en el reconocimiento de las instituciones democráticas, siendo esto parte de la cultura política argentina*.

Por su parte, Hasperué señala que, según la *encuesta Gallup del 2001*, la *confianza institucional en Argentina se encuentra entre los últimos tres países* de la muestra con 39 puntos, seguida por Ecuador (38) y Brasil (34)<sup>36</sup>. Países como Colombia (53), Venezuela (52), Chile (50), Bolivia (44), México (41), Paraguay, Guatemala y Perú (40), superan a la Argentina en *confianza en las instituciones*, lo que hace inferir al autor que esta confianza *no está en relación, por ejemplo, con el nivel educativo y el nivel de desarrollo del país*.

### **3. Factores condicionantes de la legitimidad de la democracia durante crisis económica.**

A continuación se expondrá la relación existente entre crisis económica y legitimidad democrática. Se dividirá la exposición en *tres partes*. Primero, en una breve *revisión bibliográfica* acerca del impacto de las crisis económicas en la legitimidad democrática. Segundo, en el *impacto político de las crisis económicas en Latinoamérica*. Por último, se expondrá la *Teoría de la Economía de la Felicidad* como parte de las investigaciones recientes acerca de la influencia de las crisis económicas en el nivel de apoyo a la democracia en la región.

*Guillermo O'Donnell*, fue un pionero en el estudio del impacto de las crisis económicas en la legitimidad o apoyo a la democracia. La corriente teórica en que se sustenta este autor corresponde a la de *fomentar la importancia de los factores políticos y culturales en la legitimidad democrática*. Su mayor aporte en esta temática fue el hecho de considerar a

---

<sup>35</sup> Hugo Quiroga. "Democracia y legitimidad, elementos para una discusión sobre la estabilidad institucional en Argentina". *Revista Kairos*, Vol.1, 1997. p. 2

<sup>36</sup> La confianza institucional es medida por un índice en el cual 100 puntos significa 'máxima confianza'.

las crisis económicas como un proceso y no como una variable que afecte la legitimidad<sup>37</sup>. Bastante influenciado por Rustow, quien críticamente señalaba: “ante los abundantes estudios acerca de los factores que pueden llegar a facilitar el cambio de régimen, ellos no consideran los procesos que realmente lo provocan, por lo tanto, no pueden explicar sus causas totalmente”<sup>38</sup>, O’Donnell enfrentó las crisis económicas como procesos que afectaban la legitimidad por los *efectos políticos que suscitaban*. Un ejemplo de ello fue el hecho de haber considerado que el quebrantamiento de la democracia en Argentina y Brasil (durante mediados de la década de los sesenta), se activó debido a la crisis económica provocada por el agotamiento de la fase de industrialización debida la política de sustitución de importaciones. El autor señaló que las crisis económicas son muy influyentes en los actores políticos, más aún respecto al quebrantamiento de los sistemas democráticos. De hecho, indicó que los autores políticos proclives al autoritarismo creen que los regímenes democráticos y semidemocráticos son incapaces de solucionar las crisis económicas, debido a que los gobiernos bajo tales regímenes son más sensibles a la presión popular y, por consiguiente, menos capaces de realizar medidas dolorosas para resolver los efectos ocasionados por las crisis.

Sin prejuicio de lo anterior, O’Donnell fue un *inspirador para los teóricos que señalaron que las crisis económicas afectan la legitimidad de la democracia por los efectos económicos que originaban*. De hecho, se originó una fuerte discusión teórica, cuanto a si las crisis económicas afectan la legitimidad o apoyo a la democracia por sus efectos políticos o directamente por su influencia en las variables económicas, tales como: crecimiento, inflación, desempleo u otras consideradas socioeconómicas<sup>39</sup>.

Por su parte, *Karen Remmer* comparte la misma corriente teórica que O’Donnell, al *hacer prevalecer los efectos políticos por sobre los económicos, y atribuyendo a éstos la causalidad de la pérdida de legitimidad política frente a períodos de crisis económica*<sup>40</sup>. En

---

<sup>37</sup> Guillermo O’Donnell. *Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism: Studies in South American Politics*. (Berkeley: Institute of International Studies, University of California, 1973).

<sup>38</sup> Dankwart Rustow “*Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model*.” *Comparative Politics* 2, 1970. pp. 337-364.

<sup>39</sup> Para analizar respecto a las variables políticas influyentes en la legitimidad o apoyo a la democracia ver: O’Donnell (1973), Seligson (1987), Baloyra (1987), Remmer (1991), respecto a las variables económicas o socioeconómicas recomiendo Kaufman (1976), Epstein (1984), Richards (1986), Markoff y Beretta (1990), Brown (1999) y Graham (2004).

<sup>40</sup> Karen Remmer. “*The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980’s*”, *American Political Science Review*, vol. 85, N° 3, 1991. pp. 777 y 778.

cuanto a Latinoamérica, Remmer indica que la región es un interesante campo de estudio, toda vez que enfrentó numerosas crisis desde la década de los años 30 con impactos en la estabilidad de las democracias durante los años 80. La autora posee un gran interés en los efectos que produjeron las presiones electorales sobre las crisis económicas. Según ella, estas presiones socavaron la capacidad de los gobiernos democráticos para implementar políticas necesarias para cubrir las crisis económicas en la región. Todo debido a las consecuencias de las crisis sobre el electorado, como por ejemplo, la baja en los niveles de estándares de vida, los fuertes períodos inflacionarios. En suma, *los efectos económicos producto de las mismas crisis, no fueron la causal de la pérdida de legitimidad de los sistemas políticos en Latinoamérica, sino que éstos (los efectos económicos) produjeron fuertes presiones electorales en la población -al buscar soluciones a los problemas económicos-. Es pues, este factor político (la presión electoral) el causante de la pérdida de legitimidad del sistema.*

Zimmermann y Saalfeld fueron precursores en esta temática; de hecho, antes del trabajo de Remmer, estudiaron los *efectos electorales* para los países miembros de la OECD (*Organisation for Economic Co-operation and Development*) durante la crisis de los años 30<sup>41</sup>. En dicho estudio, los autores llegaron a interesantes resultados. El más relevante de ellos correspondió al hecho de que *la relación entre las condiciones económicas y la inestabilidad democrática es mediada por los sistemas de partidos incluso más que por los años de democracia*. Remmer, al estudiar el caso latinoamericano, llegó a la misma conclusión, siendo un importante hallazgo, ya que al igual que el estudio de Zimmermann y Saalfeld, su investigación demostró que la alta sensibilidad electoral, frente a los períodos de crisis económicas, no tienen relación con la cantidad de años de democracia. Por lo tanto, esto *refutaron las aseveraciones de Diamond, Linz y Lipset*, quienes indicaban que la legitimidad de la democracia se refleja por medio de la estabilidad o persistencia a través del tiempo<sup>42</sup>.

A continuación, se expondrá la *Teoría de la Economía de la Felicidad*, como parte de la literatura reciente referida a la relación entre las crisis económicas y la legitimidad o apoyo a la democracia en Latinoamérica. Esta teoría corresponde a una corriente completamente distinta a las antes mencionadas, y hemos decidido incorporarla dado que señala que *tanto las*

---

<sup>41</sup> Ekkart Zimmermann and Thomas Saalfeld. "Economic and political reactions to the world economic crisis of the 1930s in six European countries". *International Studies Quarterly* 32, N° 3, 1988. pp. 305-334.

<sup>42</sup> Larry Diamond, Juan J. Linz, and Seymour Martin Lipset. "Introduction: Comparing experiences with democracy", en L. Diamond, J. J. Linz y S. M. Lipset (eds.), *Politics in developing countries*. (Boulder,Co: Lynne Rienner Publishers. 1990).

*variables económicas como socioeconómicas son aquéllas que más influyen en la felicidad de los individuos y, por lo tanto, tienen un fuerte impacto en las percepciones de los mismo hacia la democracia.*

En esta línea argumental, *Graham y Sukhtankar* señalan que las investigaciones acerca de la economía de la felicidad se sustentan principalmente en el *efecto que tiene el desarrollo económico en el bienestar del individuo*<sup>43</sup>. La economía de la felicidad establece un número de factores, los que no sólo aparecen relacionados al nivel de ingreso, sino también aquéllos relacionados al bienestar, tales como: seguridad, diferencias relativas de la renta, salud, etc. En consecuencia, *este bienestar percibido por los individuos produce, a su vez, efectos importantes en sus decisiones sobre el consumo, ahorro e inversión, en su comportamiento en el mercado del trabajo y en sus actitudes y comportamiento político.*

Estos autores, con el objeto de medir la relación entre crisis económica y apoyo a la democracia en Latinoamérica, *operacionalizan una serie de variables consideradas como las más probables de producir felicidad en la población, de manera tal que establece un modelo estadístico para esta teoría.* Entre las variables que se consideran son: edad, género, riqueza, años de educación, estado civil, inflación, tipo de empleado (independiente, público o privado), desempleado, retirado o estudiante. Definido el modelo, los autores *distinguen entre países en crisis y países que no están afectados por períodos de crisis económicas (crisis and no-crisis countries).* Concluyeron que *entre el período 2000-2002, hay una clara baja en el apoyo a la democracia en los países en crisis económica, pero éste se recupera ya a partir del año 2002, siendo Argentina el caso más impactante dentro de los países en crisis, dado que su población prefiere la democracia ante cualquier otro sistema de gobierno (bajo las críticas circunstancias económicas)*<sup>44</sup>. Por consiguiente, *los autores concluyen que las crisis económicas no afectan el apoyo a la democracia de manera consistente, aunque sí afectan la satisfacción con la democracia.* Otro hallazgo interesante, indicado por los autores, corresponde a que *los países mientras más cerca estén de ser industrializados y más cercanos se encuentren a la definición de sociedades avanzadas, logran distinguir mayormente entre la satisfacción con la democracia y el apoyo a ésta.*

---

<sup>43</sup> Carol Graham y Sandit Sukhtankar, “Does Economic Crisis Reduce Support for Markets and Democracy in Latin America?”, *Journal of Latin American Studies*, Vol 36, N°2, 2004. p. 4.

<sup>44</sup> *Ibidem.* p. 19.

Respecto a la relación “*desarrollo económico-percepción de la democracia*”, y bajo el modelo de economía de la felicidad para el caso latinoamericano, *Graham señala que igualmente existe una alta correlación entre satisfacción con la democracia y mayores niveles de felicidad, mientras el apoyo a la democracia no es significativo*<sup>45</sup>. En suma, pese a que no pareciera existir evidencia de que la economía de la felicidad afectara el apoyo a la democracia en Latinoamérica, del trabajo de Graham consideraremos dos resultados relevantes. Primero, el índice de desempleo e inflación produce efectos positivos y significativos en el apoyo a la democracia, pero ningún efecto significativo en la satisfacción con ésta. Segundo, trabajar por cuenta propia produce efectos positivos y significativos en el apoyo a la democracia, esto de igual manera que el nivel de escolaridad. En conclusión, quedó en evidencia que *bajo el modelo estadístico de la economía de la felicidad, tanto las variables económicas de desempleo e inflación como la socioeconómica de educación, tienen una especial importancia en la percepción de legitimidad de la democracia en Latinoamérica.*

### **A modo de conclusión.**

Es vasta la cantidad de condicionantes que la literatura nos ha brindado respecto a la problemática abordada, además de controversial toda vez que se analizan respecto a la legitimidad democrática. Es decir, frente a la siguiente pregunta: ¿Qué factor condicionante es el de mayor influencia en la legitimidad democrática?, existe un fuerte desacuerdo en las arenas eruditas, sobretodo dado las diferentes corrientes teóricas sobre las cuales los autores se sustentan. No obstante, estas discusiones no han destacado *el espacio ni tiempo de estudio*, por consiguiente, *es imposible dilucidar el factor más influyente de la legitimidad democrática durante un período de crisis económica. Es decir, éste dependerá de una serie de acontecimientos: el momento político, económico y social.*

---

<sup>45</sup> Carol Graham, Stefano Pettinato. “*Happiness, Markets, and Democracy: Latin America in Comparative Perspective*”. Center on Social and Economic Dynamics Working Paper, Vol. 13, 2000. pp. 11, 12. <http://www.brookings.edu/es/dynamics/papers/happylatin/happylatin.pdf>

Sin embargo, existe una complicación en el estado actual de la discusión. En muchos antiguos artículos, donde gran parte de la región latinoamericana estaba bajo sistemas autoritarios, y donde la mayoría de las transiciones se daban frente a profundas crisis económicas, se pensaba en una fuerte correlación entre una crisis severa y el quebrantamiento democrático. Hoy en día, la región cuenta con un sistema democrático que ha demostrado *estabilidad*, donde igualmente se han producido fuertes crisis económicas, pese a ello, no han existido amenazas de un quebrantamiento de este sistema de gobierno. Por lo tanto, dado la consolidación del sistema democrático en Latinoamérica, el factor económico ha perdido relevancia

Por consiguiente, la región ha otorgado luces de un cambio de paradigma. Es decir, hoy no es posible ver con claridad qué factor condicionante podría afectar la legitimidad democrática, con la capacidad de lograr un quebrantamiento del sistema político, sin embargo, ésa no es la problemática actual, sino *qué factores más han dañado la legitimidad de la democracia*.

Frente a ello, es enorme el vacío en la literatura empírica, relacionada a otorgar respuestas a base de correlaciones múltiples, dado a que no consideran factores pertenecientes al manejo macroeconómico y la gobernabilidad de los países.

Para un estudio acabado de las influencias de los factores condicionantes en la legitimidad democrática, *únicamente un análisis empírico no es suficiente para sacar conclusiones, sino el complemento de un análisis teórico*. Existen condicionantes que deben ser incluidas dentro de la teoría. Por ejemplo, *los factores internacionales* han sido débilmente investigados como influyentes en la legitimidad o apoyo a la democracia durante las crisis económicas, considerando que los orígenes de éstas, durante los últimos años, han sido fuera de la región latinoamericana.

*La psicología política* es otro tema ignorado en estudios comparativos, considerando que gracias al estudio de la socialización política sería posible analizar las diferencias individuales y de personalidad que existe entre los habitantes de la región, y la influencia de estas en la evaluación de la legitimidad o apoyo a la democracia.

Además, a través de esta condicionante, se animaría el estudio de la capacidad de liderazgo de los actores de gobierno y la influencia del marketing político.

## **BIBLIOGRAFÍA**

[www.zonaeconomica.com](http://www.zonaeconomica.com)

### **Bibliografía Específica**

Altman, David. Democracia política y desarrollo económico: ¿Existe alguna relación?.  
Desarrollo Humano e Institucional en América Latin, Vol 18. 2001.

Alvarez, Mike, José Antonio Cheibub, Fernando Limongi y Adam Przeworski. Las  
condiciones económicas e institucionales de la durabilidad de las democracias. Buenos  
Aires: La Política, Vol. II, 1996.

- Baloyra, Enrique. Comparing New Democracies: Transition and Consolidation in Mediterranean Europe and the Southern Cone. Boulder: Westview. 1987.
- Bollen, Kenneth y Robert Jackman. Political Democracy and the Size Distribution of Income. American Sociological Review, 1985.
- Brown, David y Wendy Hunter. Democracy and social spending in Latin America, 1980-92. The American Political science Review. Vol. 93, N.4, 1999.
- Bulmer-Thomas, Victor. The new economic model in Latin America and its impact on income distribution and poverty. Londres: Macmillan, 1996.
- Carlin, Ryan E. The socioeconomic roots of support for democracy and the quality of democracy in latin america. Revista ciencia politica PUC, 2006.
- Cutright, Phillips. National political development: Measurement and analysis. American Sociological Review, Vol. 28, 1963.
- Deutsch, Karl. Social Mobilization and Political Development. American Political Science Review 60, 1961.
- De Schweinitz, Karl. Industrialization and Democracy: Economic Necessities and Political Possibilities, New York: Free Press. 1964.
- Diamond, Larry, Jonathan Hartlyn y Juan J. Linz. Introduction: Politics Society, and Democracy in Latin America. Boulder, CO: Lynne Reinner, 1999.
- . Reconsideración del nexo entre desarrollo económico y democracia. American Behavioral Scientist, Vol 35, N° 45, 1992.

- . Beyond authoritarianism and totalitarianism: Strategies for democratization. Washington Quarterly 12, 1989.
- , Juan J. Linz, y Seymour Martin Lipset. Introduction: Comparing experiences with democracy, en L. Diamond, J. J. Linz y S. M. Lipset (eds.), Politics in developing countries. Boulder, Co: Lynne Rienner Publishers, 1990.
- Di Tella, Rafael, Robert J. MacCulloch y Andrew J. Oswald. The macroeconomics of happiness. Warwick economic research papers, N° 615, 2001.
- Duch, Raymond. State of the Latin American Political Economy. Baker Institute, Rice University, 2002.
- Farah, Bárbara, Samuel Barnes, y Félix Heunks. Political Five Western Democracies. Beverly Hills: Sage, 1979.
- . Political Dissatisfaction. En Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies. Eds. Samuel H. Barnes and Max Kaase. Beverly Hills, CA: Sage. 1979.
- Gasiorowski, Mark. Economic Dependence and Political Democracy: A Cross-national Study. Comparative Political Studies 20. 1988.
- . U.S. Foreign Policy and the Shah: Building a Client State in Iran. Ithaca: Cornell University Press. 1991.
- Graham, Carol y Sandit Sukhtankar. Does Economic Crisis Reduce Support for Markets and Democracy in Latin America?. Journal of Latin American Studies, 2004.
- Graham, Carol y Stefano Pettinato. Happiness, Markets, and Democracy: Latin America in Comparative Perspective. Center on Social and Economic Dynamics Working Paper No. 13, 2000.

Huneus, Carlos y Luis Maldonado. Demócratas y nostálgicos del antiguo régimen. Los apoyos a la democracia en Chile. Revista REIS, N° 103, 2003.

Huntington, Samuel. The third wave: democratization in the late twentieth century. Norman: University of Oklahoma Press, 1991.

----, Jorge Domínguez. Political development. Handbook of political science, Vol. 3, 1975.

----, Joan M. Nelson. No easy choice: Political participation in developing countries. Cambridge, M. A.: Harvard University Press. 1976.

----. Will more countries become democratic?. Political Science Quarterly, Vol. 99, 1984.

Inkeles, Alex y David Smith. Becoming modern: Individual change in six developing countries. Cambridge, M. A.: Harvard University Press. 1974.

Kaufman, Robert. Transition to Stable Authoritarian-Corporate Regimes: The Chilean Case?. Beverly Hills: Sage. 1976.

Klingemann, Hans-Dieter y Dieter Fuchs. Citizens and the state: a relationship transformed. Nueva York: Oxford University Press, 1998.

Krugman, Paul. A Model of Balance of Payments Crises. Journal of Money, Credit and Bankin, 1979.

Lagos, Marta. How People View Democracy: Between Stability and Crisis in Latin American. Journal of Democracy, 2001.

----. World Opinion: Support for and Satisfaction with Democracy. International Journal of Public Opinion Research, 2003.

Landman, Todd. Economic Development and Democracy: The View From Latin America. Political Studies, Vol. 47. 1999.

Lerner, Daniel. The Passing of Traditional Society. Glencoe, IL: Free Press. 1958.

Lipset, Seymour. Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. American political review, Vol. LIII, 1959.

----. The Social Requisites of Democracy Revisited. American Sociological Review, Vol. 59, 1994.

----, Martin Seong, Kyoung-Ryung y John Torres. A comparative analysis of the social requisites of democracy. International Social Science Journal, Vol. 136. 1993.

Markoff, John, y Silvio R. Duncan Baretta. Economic Crisis and Regime Change in Brazil: The 1960s and the 1980s. Comparative Politics 22. 1990.

Montero, José, Richard Gunther y Mariano Torcal. Legitimidad, Descontento y Desafección. Estudios Públicos, Vol. 74. 1999.

Muller, Edward y Thomas Jukam. On the Meaning of Political Support. American Political Science Review , N° 71, 1977.

Muller, Edward. Democracy, Economic Development, and Income Inequality. American Sociological Review 53, 1988.

O'Donnell, Guillermo. Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism Berkeley: University of California, Institute for International Studies, 1973.

Remmer, Karen. The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's, American Political Science Review, Vol. 85, N. 3, 1991.

Seligson, Mitchell y Edward Muller. Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica, 1978-1983. International Studies Quarterly, Vol. 31, No. 3, 1987.

Seligson, Mitchell. The Renaissance of Political Culture or the Renaissance of the Ecological Fallacy?. Comparative Politics 34, April 2002.

Weyland, Kurt. The Politics of Market Reform in Fragile Democracies: Argentina, Brazil, Peru, and Venezuela. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.

Zimmermann Ekkart y Thomas Saalfeld. Economic and political reactions to the world economic crisis of the 1930s in six European countries. International Studies Quarterly 32, N. 3, 1988,

### **Bibliografía General**

Almond, Gabriel y Sidney Verba. The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations. Princeton University Press, Princeton, 1965.

Andersson Christopher y Christine Guillory. Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems. American Political Science Review, Vol. 91, 1997

Basualdo, Eduardo. Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política. Buenos Aires: FLACSO-Universidad Nacional de Quilmas, 2000.

----- La crisis actual en Argentina: entre la dolarización, la devaluación y la redistribución del ingreso. Revista Chiapas N° 13, 2002.

Booth, John A. y Mitchell Seligson. Paths to democracy and the political culture of Costa Rica, Mexico and Nicaragua. En L. Diamond (Comp.), Political culture and democracy in developing countries. Boulder, CO: Lynne Rienner. 1992.

Catterberg, Edgardo. Los Argentinos Frente la Política: Cultura Política y Opinión Pública en la Transición a la Democracia. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1989.

Colburn, Forrest. Latin America at the end of politics. (Princeton: Princeton University Press, 2002.

Contreras, Dante, Ryan Cooper, Jorge Herman y Christopher Nelson. Dinámica de la Pobreza y Movilidad Social: Chile 1996-2003. Santiago: Departamento de Economía de la Universidad Católica, 2004.

Contreras, Dante y Osvaldo Larrañaga. From quantity to quality: Human capital and income in chile. Inter-American Development Bank, Washington, D.C, 2001.

Converse, Philip. Of time and partisan stability. Comparative Political Studies, Vol. II, 1969.

Cibils, Alan, Mark Weisbrot, y Debayani Kar. Argentina desde la cesación de pagos: El FMI y la depresión. Center for Economic and Policy Research, Briefing Paper, Septiembre 2002.

Dahl, Robert. Democracy and its critics. New Haven and London: Yale University, 1989.

----. Polyarchy. Participation and Opposition. New Haven: Yale University Press, 1971.

Dezalay, Yves y Bryant G. Garth. The Internationalization of Palace Wars: Lawyers, Economists, and The Contest to Transform Latinamerican States. Chicago: University of Chicago Press, 2002.

Di Palma, Giuseppe. Apathy and Participation. Mass Politics in Western Societies. Nueva York: The Free Press. 1970.

Domínguez, Jorge y Michael Shifter. Constructing Democratic Governance in Latin America. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2003.

Ducatenzeiler, Graciela y Philip Oxhorn. Democracia, Autoritarismo y el Problema de la Gobernabilidad en América. Desarrollo Económico Vol. 34 N° 133. 1994.

Easton, David. A Re-Assessment of the Concept of Political Support. British Journal of Political Science, Vol. V, 1975.

Edwards, Sebastián. Veinticinco Años de Inflación y Estabilización en Chile (1973-1998). Publicaciones CEP, 2000.

Eckstein, Harry. Rationality and frustration in political behavior. Nueva York: Harper Collin, 1991.

Epstein, Edward. Legitimacy, Institutionalization, and Opposition in Exclusionary Bureaucratic-Authoritarian Regimes. Comparative Politics 17, 1984.

Esquivel, Gerardo y Felipe Larraín. América latina frente a la crisis asiática. CEP Chile, Estudios Públicos, N° 73, 1999.

Fernández, Gonzalo. La reforma política: una mirada desde la cultura política. Ciudad Política, 2004. <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/article.php?storyid=440>

Ffrench-Davis, Ricardo y De Gregorio. Orígenes y efectos del endeudamiento externo de Chile. Notas Técnicas CIEPLAN, N° 99, 1987.

Frey, Bruno y Friedrich Schneider. An Empirical Study of Politico-Economic Interaction in the US. Review of Economics and Statistics, Vol. 60(2), 1978.

Garretón, Manuel Antonio. Aprendizaje y gobernabilidad en la redemocratización chilena. Caracas: Nueva Sociedad N. 128, 1993.

Hannan, Michael y Glenn Carroll Dynamics of formal political structure: An event-history analysis, American Sociological Review, 46. 1981.

Hibbs, Douglas. Political Parties and Macroeconomic Policy. American Political Science Review 71, 1977.

Higley, John. y Richard Gunther. Elites and democratic consolidation in Latin America and Southern Europe. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.

Hasperué, Gustavo. Valores y cultura política argentina, una comparación 60/90. Universidad Católica de Argentina, 2002.

<http://www.uca.edu.ar/esp/sec-investigacion/esp/subs-observatorio/docs-informes/docs2002/01/valores-cultura-politica.pdf>

Huneeus, Carlos. El Régimen de Pinochet. Santiago: Ed. Sudamericana, 2001.

----. Malestar y desencanto en Chile, legados del autoritarismo y costos de la transición. Santiago: Documento presentado en seminario del PAL, 1998.

Inglehart, Ronald. El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas. Madrid: Siglo XXI, 1991.

Inglehart, Ronald y Christian Welzel. Political Culture and Democracy: Analyzing Cross-Level Linkages. Comparative Politics 36, 2003.

----. The Renaissance of Political Culture. American Political Science Review, Vol. 82, 1988.

----. Political Culture and Democracy: Analyzing Cross-Level Linkages. Comparative Politics, Vol. 36, 2003.

Kinder Donald y David Sears . Public Opinion and Political Action. Nueva York: Random House. 1985.

Lamounier, Bolivar. Brazil: Inequality Against Democracy. Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers, 1989.

Levitt, Barry. Political culture and the science of politics, Latin American Research Review. Vol.40, Iss. 3. Austin, 2005.

Linz, Juan. Legitimacy of Democracy and the Socioeconomic System. Boulder: Westview Press, 1988.

----. Crisis Breakdown, and Reequilibration. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1978.

----. Presidential or Parliamentary Democracy: Does It Make a Difference? In The Failure of Presidential Democracy, vol. 2: The Case of Latin America, ed. Juan J. Linz and Arturo Valenzuela. Baltimore: Johns Hopkins University Press. 1994.

Lijphart, Arend. Democracy in Plural Societies: A Comparative Exploration. New Haven: Yale University Press. 1977.

López Pintor, Rafael. Descontento político y tendencias electorales en Europa. Madrid: Sistema. 1997.

Mainwaring, Scott y Matthew S. Shugart. Presidentialism and democracy in Latin America. Nueva York: Cambridge University Press, 1997.

Mandel, Ernest. El Capital: Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx. Siglo veintiuno editores, 1985.

Marchesi, Giancarlo. La Evolución de la Política Económica y Social en Argentina, Chile y Perú: Una Visión Comparativa. The University of Texas at Austin (CLASPO), 2004.

Martínez, Claudia, Gustavo Morales y Rodrigo Valdés. Cambios Estructurales en la Demanda por Trabajo en Chile. Economía Chilena 4 (2), 2001.

Marx, Karl. Las crisis permanentes no existen. Obras Escogidas, Tomo 4, (s/f).

----. El capital. Tomo II, Vol. 5, 1980.

Medeci, Alejandro. El movimiento de derechos humanos en la argentina y la lucha contra la impunidad: la estrategia del (escrache). publicaciones UNIBRASIL.  
<http://www.unibrasil.com.br/publicacoes/critica/17/V.pdf>

Moisés, José Álvaro. Os brasileiros e a democracia. Bases sócio-políticas de legitimidade democrática. San Pablo: Ática, 1995.

Mora y Araujo, Manuel y Paula Montoya. Las actitudes de la población ante el cambio político y económico en la Argentina y Chile. Estudios públicos, 1997.

Moore Jr., Barrington. The Social Origins of Dictatorship and Democracy. Boston, MA: Beacon Press, 1966.

Moreno, León y José Ignacio. América Latina: Del Realismo Mágico a la Sociedad Global, Caracas: Ed. Fundación Konrad Adenauer, 1994.

Mustapic, Ana Maria. Oficialistas y diputados: las relaciones Ejecutivo - Legislativo en la Argentina. Buenos Aires: Desarrollo Económico, 2000.

Nahuel, Carlos. Mercados emergentes y crisis financiera internacional. Málaga: Ed. Eumed.net, 2004.

Nolte, Detlef. El congreso chileno y su aporte a la consolidación democrática en perspectiva comparada. Revista de Ciencia Política IIK, Volumen XXIII, 2003.

O'Donnell, Guillermo. Delegative democracy. Journal of Democracy, Vol. 5, 1994.

----. "Otra institucionalización", en Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Buenos Aires: Paidós, 1997.

O'Donnell, Guillermo y Samuel Valenzuela. Issues in Democratic Consolidation: The New South American Democracies in Comparative Perspective. Indiana: University of Notre Dame Press, 1992.

Olmos, Alejandro. Todo lo que usted quiso saber sobre la deuda externa y siempre se lo ocultaron. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1995.

Oxhorn, Philip y Graciela Ducantzenzeiler. Economic Reform and Democratization in Latin America. University Park, PA: The Pennsylvania State University Press, 1998.

Paramio, Ludolfo. La democracia tras las reformas económicas en América Latina. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo 99-03, 1999.

----. Las dimensiones políticas de las reformas económicas en América Latina. Zona Abierta, 1999.

Parodi, Carlos. La crisis argentina: lecciones para América Latina. Lima: Universidad del Pacífico, 2003.

Pasquino, Gianfranco, Norberto Bobbio y Nicola Matteucci. Diccionario de Política, México: Ed. Siglo XXI, 1998.

Petras, James. La izquierda contraataca : conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo. Madrid: Akal, 2002.

Przeworski, Adam. Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America. New York: Cambridge University Press, 1991.

Przeworski, Adam, y Fernando Limongi. Political regimes and economic growth. Journal of Economic Perspectives, Vol. 7, 1993.

----. Modernization: Theories and Facts. World Politics, Vol. 49, 1997.

Pridham, Geoffrey. The International Context of Democratic Consolidation: Southern Europe in Comparative Perspective. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1995.

Putnam, Robert. Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America. PS Political Science & Politics, No. 4, 1995.

Quiroga, Hugo. Democracia y legitimidad, elementos para una discusión sobre la estabilidad institucional en Argentina. Revista Kairos, Vol.1, 1997.

Romero, Luis Alberto. Breve historia contemporánea de Argentina. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina, 2001.

Rehren, Alfredo. La redemocratización de la política chilena, ¿Hacia una democracia capitalista?. Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile, 1997.

Richards, Gordon. Stabilization Crises and the Breakdown of Military Authoritarianism in Latin America. Comparative Political Studies 18, 1986.

Rueschemeyer, Dietrich. Different methods —Contradictory results? Research on development and democracy. The Netherlands: Brill, 1991.

----, Evelyne Huber Stephens y John D. Stephens. Capitalist Development and Democracy. Chicago: University of Chicago Press. 1992.

Rustow, Dankwart. Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model. Comparative Politics, Vol. II, 1970.

Sartori, Giovanni. ¿Qué es la democracia?. Bogota: Altamir, 1993.

----. Teoría de la democracia. Madrid: Alianza Universidad, 1988.

----. La Política, Lógica y Método en las Ciencias Sociales. Mexico: FCE, 1998.

Siavelis, Peter. The President and Congress in Post–Authoritarian Chile: Institutional Constraints to Democratic Consolidation. University Park: The Pennsylvania University Press, 2000.

Schumpeter, Joseph Alois. Teoría del desenvolvimiento económico. FC, 1912.

Theberge, Alexander. The Latin American Debt Crisis Of The 1980s And Its Historical Precursors. New York: Columbia University, 1999.

Turner, Frederick y Carlos Elordi. Mexico and the United States: Two Distinct Political Cultures? En Roderic A. Camp (ed.), Citizen Views of Democracy in Latin America, (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2001).

Valdés, Salvador. Orígenes de la crisis de la deuda: ¿Nos sobreendudamos o nos prestaron en exceso. Centro de Estudios Públicos, N° 105, 1988.

Vargas, José Rodríguez. La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial. Tesis doctoral Universidad de Málaga, 2005.

Weil, Frederick. The effects of difusión, nostalgia, and performance on democratic legitimation in unified germany: An analisis using structural equations models. Frankfurt institute for transformation studies, 2000.

Wodon, Quentin. y Guillermo Cruces. Transient and chronic poverty in turbulent times: Argentina 1995-2002. Economic Bulletin, 2003.

Zovatto, Daniel y Mark Payne. La política importa. Buenos Aires: Banco interamericano de desarrollo, 2003.

